



En **VAMOS JUNTOS** no hacemos diferencias en nuestro trabajo. Ya sea joven o viejo: todos son escuchados y - si es necesario - apoyados. Un enfoque especial, sin embargo, es nuestro trabajo con las personas mayores. En Bolivia la esperanza de vida promedio es de unos 68 años. En casos individuales, sin embargo, las personas envejecen significativamente y a menudo no tienen una red social confiable que sea capaz o esté dispuesta a asegurar su sustento. Como resultado, muchos mayores viven en una situación de vivienda precaria y tienen que ir a trabajar cada día hasta la vejez para asegurar su sustento, simplemente porque la pensión mensual estándar calculada en la moneda europea de 31,00 euros no es suficiente para vivir. En el caso de nuestros mayores, esto significa que muchos hombres mayores todavía limpian zapatos diariamente en el centro de La Paz. Pero como lo hacen menos rápido y con menos habilidad que sus colegas más jóvenes, el beneficio de un día de trabajo a menudo no es suficiente para sobrevivir. A menudo somos el único apoyo en situaciones difíciles y los reemplazamos su familia, los acompañamos al médico o simplemente los escuchamos. ¡Es increíblemente emocionante e interesante para nosotros aprender más sobre sus vidas y aprender de su sabiduría!

Sin embargo, no sólo nos preocupa la seguridad financiera, sino que nos gustaría hacer un esfuerzo para seguir involucrando a estas personas en la vida social y comunitaria. Para ello, en 2010 se ha puesto en marcha un proyecto a través del cual las personas mayores se reúnen todos los viernes por la tarde en la oficina de **VAMOS JUNTOS** para pasar tiempo juntos, intercambiar ideas, hacer manualidades y cantar, pero también para tener la oportunidad de trabajar con un fisioterapeuta y un trabajador social en dolencias físicas u otras preocupaciones. Además, desde el 2017, al comienzo de cada reunión se ha celebrado un curso de alfabetización con la profesora Nayra, a través del cual muchos mayores aprenden a leer y escribir por primera vez. Con el apoyo de tres estudiantes de psicología, los ancianos fortalecen su memoria y entrenan su movilidad. En algunos días, los oradores son invitados a dar seminarios sobre temas de salud, por ejemplo, sobre la prevención del cáncer, pero también sobre aspectos sociopolíticos, por ejemplo, sobre los derechos de las personas mayores en Bolivia. Actualmente, unos 20 hombres mayores acuden regularmente a las reuniones, todos entre 65 y 88 años de edad.



Sin embargo, no quieren dejarlo así, sino que quieren ser activos ellos mismos; por lo que planifican sus reuniones y los temas que quieren tratar de forma independiente. Como proyecto final para el año 2012, propusieron presentar los juguetes del pasado a los niños de hoy, transmitiéndoles así los conocimientos adquiridos en su propia infancia, según la divisa: "La gente no deja de jugar porque se hace vieja, ¡se hace vieja porque deja de jugar!" (Oliver Wendell Holmes, médico y escritor estadounidense, 1809-1894). ¡El día fue un completo éxito!

También para el proyecto final de 2013 nuestros mayores nos sorprendieron con sus ideas y motivación: la realización de pequeñas artesanías y la siguiente exposición fue todo un éxito. Entre otras cosas, produjeron los árboles de Navidad de papel de arcilla, las muñecas estaban hechas de bolas de madera y tapas de botellas y cestas de periódicos. Después nuestros mayores pudieron presentar sus artesanías en el ambiente de una pequeña feria junto con los empleados de **VAMOS JUNTOS**. Para la alegría de los mayores en particular, las artesanías podrían incluso ser vendidas a los entusiastas visitantes. Conseguir tanto reconocimiento por su trabajo fue muy bonito y cumplió exactamente el objetivo que nos habíamos propuesto con este proyecto. También en los últimos años los mayores siempre tenían algo especial que ofrecer. Por ejemplo, ya han tenido varias actuaciones musicales y también fueron los actores principales de nuestra obra de Navidad.

También las visitas a las piscinas formaban parte del programa varias veces en los últimos años. Junto con nuestros voluntarios, nuestra trabajadora social Magaly y una fisioterapeuta, el grupo de mayores pasó un día en la piscina, algunos de ellos por primera vez en sus vidas. Además de la diversión en el agua, que, por supuesto no podía faltar, se promovió la movilidad de los mayores y se entrenaron sus habilidades con diversos medios auxiliares como neumáticos y pelotas. Con su vida cotidiana a veces muy cansadora, es una oportunidad bienvenida para que nuestros "Don Panchitos" se concentren exclusivamente en su bienestar físico por unas horas y para reunir fuerzas para nuevos desafíos.